EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 77 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 24 de Agosto de 1946 | Precio : 5 francos

«Compromiso y capitulaciôn»

SEMANAS atràs, un grupo de atracadores operô en un hotel de París. En la retirada, para mejor desviar la atenciôn que sobre ellos pudiera fijarse, gritaban, la los ladrones!, la los ladrones! Estos discípulos de Caco conocían, indudablemente, la estrategia política del Partido Comunista de España y aplicaban una de sus reglas tàcticas, enderezada al disimulo de acciones propias mediante la artificiosa acusaciôn sobre espaldas ajenas.

No es la primera vez que los comunista sespañoles acusan a los demàs de capituladores y de buscar compromisos con el enemigo; durante la guerra nos sirvieron el plato con harta frecuencia, siempre que calcularon o presintieron que la pieza se les escapaba de las manos, cuando peligraba su influencia directa en las instituciones o fuerzas republicanas. Màs tarde, abundaron en el tema, hubo momentos del exilio que todos los grupos antifascistas españoles fueron acusados de servir a Franco, de ser sus agentes abiertos o encubiertos. Otras veces, como ahora, se lanzô la reticencia insistentemente, pero inconcreta, sin decir los nombres claros de los traidores ni precisar las zonas de la traiciôn; de manera que no pueda distinguirse quién queda dentro y quien fuera de ellas. Ser claros y concretos en esas acusaciones implicaría una nobleza y una volentía de las que carecen los jefecillos comunistas, maestros en la calumnia que dibuja confusamente, que insinùa, para que todos los supuestos sean permitidos, para que todos los sectores distintos del que lanza la denuncia queden bajo la amenaza.

Esta cantinela de los compromisos con la reacciôn española fué utilizada contra el Gobierno Giral en sus primeros tiempos. Seguidamente a la «dimisiôn» de Negrín, como los comunistas no figuraban en el nuevo equipo, se apresuraron a calificar de maniobra reaccionaria los propôsitos de Giral, a quien no dudaban presentar como instrumento para «hundir en el fango, en la vergüenza y en el deshonor a la sinstituciones republicanas y asestar un golpe muy grave a la causa de la Repùblica». Incorporados màs tarde a ese instrumento «de traiciôn», por su sola presencia, se transformô en lo contrario, en arma de intransigencia y garantía republicanas. Ya tenemos, pués, la explicaciôn de todas esas campañas. Actividad no controlada o dirigida por los comunistas, organismo sin sus representantes o carente de su asentimiento, son elementos sospechosos de compromisos y capitulaciôn.

Sin embargo, hay que ser cínicos o inconscientes para nombrar la soga en casa del ahorcado, cual hacen los voceros comunistas al hablar de compromisos y capitulaciones frente a la reacciôn española. Si un sector està dispuesto a pactos de esa naturaleza, es bien el Partido Comunista, que ha ofrecido y ofrece reiteradamente esa política como soluciôn al problema español. Nadie màs que el P.C. ha solicitado la alianza con Gil Robles, soporte de la sublevaciôn militar, y hoy el representante màs calificado de la reacciôn monàrquica. Sôlo el P.C. ha pedido ayuda a un militar «con reaños», de los que figuran en la plana mayor franquista, para libertar a España del hitlerismo. Son los comunistas, y nadie màs, quienes pretenden marchar junto a los «falangistas arrepentidos», o, «de buena fe» y abrazados a los «monàrquicos de las dos ramas». Pero... si todavía proponen hoy, a la vez que figuran en el Gobierno de la Repùblica, la formaciôn de otro gobierno donde participen desde tradicionalistas a comunistas, es decir, donde podría figurar el mismo Franco como jefe del tradicionalismo!. ?Qué otra clase de compromisos puede haber fuera de los señalados, tan ardientemente defendidos por los jefes comunistas? En todo caso, sus insinuaciones no especifican la naturaleza de las tractaciones ni las partes contratantes; ambas cosas debieran decir, y a ello les invitamos, si de veras quieran cortar el paso a semejantes maniobras. Inùtil serà esperar tales aclaraciones, como inùtil fué en ocasiones pasadas.

Sucede que estos dias se habla mucho de que la «soluciôn» llega, que la tal «soluciôn» llega de fuera, y ese «fuera» no es Rusia, al parecer. De ahí el nerviosismo del «bureau» angustiado por la sospecha de que ocurren cosas, acaso decisivas, sin ser ellos partícipes, ni Rusia tirar de los hilos. No hay màs misterio que ese. Y no es que nosotros, como los demàs antifascistas, estemos tranquilos o despreocupados por lo que ocurre. Màs, nuestro interés es bien distinto del que acucia a los seguidores de Moscù.

Hace tiempo afirmamos que la caida de Franco y la eliminaciôn de su régimen tenían que insertarse necesariamente dentro de una acciôn internacional. Lo que no quiere decir que lo que en el plano nacional hagamos los interesados deje de ser decisivo. Significa que nuestro poder es insuficiente frente a los recursos y procedimientos de la dictadura mantenida por el terror. Ahora bien, el auxilio que pedimos a la democracia internacional no tiene contrapartida en orden a hipotecas que puedan pesar sobre el porvenir político o econômico de nuestro país. Si algo distinto se trama, no serà con nuestro asentimiento o conformidad; y que no se busque a los socialistas españoles en compromisos políticos con la reacciôn española, ni aun llamàndose antifranquista con enmascaramientos de ùltima hora. La Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas, rechazô en los primeros meses de este año la propuesta de coaliciôn que le hacían los monàrquicos «antifranquistas», gracias a la intransigencia de la representaciôn socialista. ?Pueden dar pruebas de esa intransigencia republicana los comunistas?

Una cosa ha dicho y repite el Partido Socialista: luchamos y lucharemos sin tregua hasta la implantaciôn de la Repùblica, no nos acomodaremos a ninguna otra suerte de andamiaje político; si fuerzas externas y coyunturas internacionales hacen reemplazar a Franco por una situaciôn reaccionaria pero de mayor posibilidades para la acciôn política, el Partido Socialista, ajeno a tales componendas, aprovecharà la nueva situaciôn para aumentar la lucha en el logro de las libertades democràticas, hacia la Repùblica y el Socialismo. Por que tal situaciôn no sea la nuestra, no dejaremos de trabájar, bien entendido, que nuestro apoyo sôlo lo acordaremos a las instituciones republicanas y a los gobiernos cuyo objetivo sea la destrucciôn radical de las bases del régimen fascista.

Un asunto olvidado

MIENTRAS siguen los debates de la Conferencia de la Paz, con resultados que hasta ahora no satisfacen a nadie, y sin responder a los anhelos de quienes pagaron con inmensos sacrificios la victoria contra las potencias fascistas, se celebran las ùltimas vistas del gran proceso contra los cabecillas nazis en *Nuremberg*. El proceso empezô en el mes de noviembre de 1945, y después de los reportajes sensacionales de los primeros momentos, causô poca sensaciôn en la prensa mundial. Tan sôlo unos pocos rotativos ingleses y americanes dedicaron durante los ùltimos meses una crônica

por RODOLFO

permanente a las vistas del antiguo palacio de Justicia de la destrozada capital de Franconia.

Pese a este descuido periodístico, el proceso de Nuremberg es quizàs de una *transcendencia histórica*, mayor que las discusiones sobre naciones arrepentidas o sin arrepentir que se desarrollan actualmente en Paris. La causa de Nuremberg ha sido instruida con desapasionado criterio jurídico y político. El acta de acusaciôn hace *el historial completo* del movimiento nazi desde su origen, de su doctrina, de su organizaciôn y de su abuso del poder, una vez conquistado, en la represiôn inhumana de sus oponentes. Luego se traza el desarrollo del régimen, cuyo objeto fué, desde los primeros momentos, preparar la conquista de medio mundo y la esclavitud efectiva de todos los que no pertenecieran al pueblo selecto, o, mejor dicho, a sus jerarquías dirigentes. El ùltimo capítulo del acta se refiere a las mùltiples ramificaciones de la organizaciôn nazi como instrumento de opresiôn, y en relaciôn a tal funciôn, a las barbaridades sin fin que esta organizaciôn cometiô contra los propios nacionales y contra los que pertenecían a las «razas malditas». Las películas tomadas al entrar las tropas aliadas en algunos de los grandes campos de exterminaciôn y lo confesado por algunos de los acusados, confirmaron la terrible verdad de que pese a los progresos técnicos de nuestros días la humanidad no ha hecho todavía verdadero progreso humano.

Los acusados no pertenecen todos a la misma categoría. Hay *jefes militares* que ya no quieren ser héroes ni responsables de lo que aconteciô bajo su mando; hay *almirantes* que justifican las infracciones de los convenios internacionales sobre la guerra marítima, por «órdenes de la superioridad»; hay *diplomàticos* de la vieja escuela que también pretenden que en aquel régimen de locura e irresponsabilidad orgànica tan sôlo el superhombre Hitler decidía; y hay, por fin, los verdaderos cabecillas nazis; las *«camisas viejas»*, que de una existencia precaria subieron a las alturas del poder y de la despreocupaciôn econômica. El caso del exdirector del Banco Imperial alemàn, Hjalmar *Schacht*, es quizàs algo especial. Aquel poeta políglota y economista accidental pretende haber adherido al régimen, haber llevado su Cruz Gamada de oro y haber felicitado calurosamente a Hitler por sus éxitos políticos, con el ùnico fin de «trabajar» contra el régimen, aùnque tal trabajo no dejô huella alguna. El ùnico acusado que delante de sus jueces mantiene cierta dignidad de bandolero es el Caudillo de reserva, mariscal e industrial del aire, Herman *Goering*. Los demàs afirman no haber sabido nada, no haber hecho nada, o haber obedecido órdenes superiores; con excepciôn de *dos arrepentidos* llorosos, el subcaudillo de las J.J. hitlerianas Baldur von Schirach y el exgobernador de Polonia, Frank.

En los discursos finales de la acusaciôn, los dos magistrados que principalmente llevaron el peso del proceso, el procurador americano Jackson y el actual procurador general de Gran Bretaña Shawcros, expusieron brillantemente *la acusaciôn* de todas las Naciones Unidas contra los hombres del régimen criminal del totalitarismo fascista, subrayando que ante la historia y ante los horrores ocurridos no se puede admitir la tesis de la irresponsabilidad de los altos cargos de ese régimen, sostenida por la mayoría de los acusados.

La transcendencía del proceso de Nuremberg no estarà en el fallo, sino en la acusaciôn y la condena de los métodos de gobierno totalitarios, que implica la reprobaciôn solemne del desdén que el régimen hitleriano ostentô frente a los convenios internacionales y leyes de humanidad adquiridas durante siglos.

Reuniones de la C. E. en el Exilio

SESION DE LAS DIAS 1 Y 3 DE AGOSTO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido los días 1 y 3 de agosto de 1946.

Se da cuenta de una carta de los socialistas estonianos reorganizados en Suecia. Piden entrar en relaciones con nuestro Partido y desean se les envien nuestras publicaciones. Así se acuerda.

Nuestros compañeros de Checoeslovaquia nos envían un interesante informe, cuyas conclusiones se cumplimentan.

Se acuerda dirigirse de nuevo al Gobierno para que se interese por la situaciôn en que se encuentran varios compatriotas nuestros todavía retenidos, contra su voluntad, en los Campos de Concentraciôn de Yugoeslavia.

La Departamental de Pau nos comunica el plan que ha elaborado para llevar a cabo una serie de reuniones informativas. Pide para ello la colaboración de la C.E. Se les contesta favorablemente.

A la Departamental de Perpignan se le aclaran los hechos que señala en su carta.

El compañero Llopis advierte que, sin su consentimiento, las orgasizaciones políticas y sindicales francesas de Albi y Carmaux lo anunciaron para tomar parte en los actos conmemorativos de la muerte de Jaurès; pero que no intervino en los mismos en cumplimiento de los acuerdos de nuestro Congreso, por haber sido incluido entre los oradores un representante del Partido Comunista español.

Se acuerda agradecer a nuestra Seccióm de la Argentina las repetidas muestras de solidaridad que viene dando para con los compañeros de Francia y España. Se les comunicarà que han llegado a Francia los trece mil novecientos botes de leche condensada que nos anunciaron y que han sido repartidos en la forma por ellos indicada : la mitad para el Gobierno y la mitad para para nuestro Partido. Igualmente se les asegura que en la distribuciôn se seguiràn las instrucciones que ellos han señalado.

Se acuerda hacer constar en acta nuestro profundo agradecimiento al filàntropo Don José Iturrat, de la Argentina, por su generoso donativo.

El compañero Paulino Gômez Beltràn, nos comunica que va a celebrarse en Bayona una reuniôn del « Consejo asesor vasco », presidida por Don José Antonio Aguirre, y nos expone el criterio que sostendràn nuestros compañeros del C.C.S. de E. La Comisiôn Ejecutiva lo aprueba.

Ante la C.E. informa un delegado de las Juventudes de España.

La Comisiôn Ejecutiva examina ampliamente las noticias e informaciones que acerca del problema español recibe del interior y del exterior de España, adoptando los acuerdos pertinentes.

SESION DEL DIA 6 DE AGOSTO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido el martes 6 de agosto de 1946.

Se aprobô una Circular dando instrucciones para la organizaciôn de la propaganda.

Se leyeron distintas comunicaciones de la Agrupaciôn de Oràn relacionadas con el ùltimo Congreso de aquella Departamental.

Se acordô dirigirse a los compañeros que constituyen la Comisôn que redactô el proyecto de reorganizaciôn, en el Exilio, de los Socialistas de Cataluña para que se cumplimenten los acuerdos de nuestro Congreso.

Se diô cuenta de haberse recibido una comunicaciôn de nuestros compañeros de Santiago de Chile anunciàndonos el envio de cien cajones de jabôn de lavar. Con este motivo, la Comisiôn Ejecutiva, al hacer constar en acta su gratitud, recordô la magnífica labor socialista y de solidaridad que nuestros compañeros de Chile vienen realizando y de la que han dado ya repetidas pruebas.

La Comisiôn Ejecutiva escuchô un minucioso informe acerca de la situaciôn interior de España. Conociô con todo detalle la amplitud que tiene la bàrbara represiôn franquista. Examinô la posiciôn política actual de las distintas fuerzas que actuan en España y sus posibles repercusiones en la soluciôn del problema español. Se acuerda que el Secretario general se traslade a Paris, juntamente con el de la Uniôn General, para entrevistarse con nuestros Ministros.

COMPANERO,

LA AGRUPACION

tiene a tu disposiciôn el folleto editado por « Ediciones Socialistas » con los Comentarios al

Programa Socialista

con una introducciôn de actualidad y la declaraciôn de principios del P.S.O.E.

Precio : 20 Francos.

Visita clandestina a España del diputado laborista Noël Baker

EL delegado del Partido Obrero de Gran Bretaña a nuestro reciente Congreso en Toulouse, compañero Francis Noel Baker, estaba, desde entonces, encargado de una misiôn especial. Lo sabíamos, pero no podíamos hablar de ello. Ahora que por la prensa diaria se supo del viaje que el distinguido compañero nuestro hizo clandestinamente a España, es permitido hacer el comentario debido a tan sensacional acontecimiento. No tendremos que subrayar a nuestros lectores que si un diputado laborista —íntimamente conectado con el ministerio de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña— se decide a tal empresa ha sido para recoger una información particular a la cual los servicios diplomàticos no se pueden prestar por su caràcter oficial, y no es secreto para nadie, también, porque a dichos servicios no les animan las concepciones antifranquistas de los socialistas.

A la vuelta de nuestras tierras, Francis Noel Baker declarô haber tenido contacto personal con varios sectores de la oposiciôn antifranquista, sin haber visto representantes comunistas o monàrquicos. Este ùltimo hecho es debido a la convicciôn, adquirida por todos los medios laboristas, que no es la monarquía solución para la España democràtica, mientras la falta de contacto con los cuadros comunistas en España se imponía como simple razôn de precauciôn, puesto que los compañeros comunistas en el interior no suelen ser los màs prudentes ni los màs discretos. Sus impresiones han sido favorables en cuanto se refiere a la voluntad de todos los sectores antifranquistas a deshacerse de la dictadura.

Al mismo tiempo, el compañero Noel Baker observô de cerca el aparato policíaco y militar del régimen así como a los héroes de la llamada «Divisiôn Azul» que ostentan todavía las condecoraciones hitlerianas. También asistiô al desbarajuste provocado durante un desfile ante el Caudillo por haber cortado elementos «clandestinos» los hilos de las líneas telefônicas. Opina Noel Baker que el ambiente popular es decididamente contrario al régimen actual, pero que no puede esperarse que el pueblo español se libere él mismo del aparato de dominaciôn de la dictadura, pese al hecho que las ideas republicanas se encuentran hasta en las filas del ejército.

No adelantamos comentarios sobre el alcance de la simpàtica iniciativa del compañero Noel Baker. Pero sabemos que el peso de su opiniôn es considerable, y la posiciôn oficial de Gran Bretaña frente al régimen falangista serà influida seguramente por los resultados de este viaje.

Desfile de héroes

Don Juan Negrín Lôpez

HE aquí al hombre de la «resistencia». El que aseguraba que résistiendo daríamos tiempo a que se declarara la guerra mundial, con lo cual Franco se quedaría sólo con sus falangistas y entonces le venceríamos. Le venceríamos, además, porque los autores de la «No Intervención» se pondrían al lado de la República para ayudarnos en cuanto necesitáramos. Y Negrín creía en esto como creía en la posibilidad de que el pueblo y el Ejército republicanos podían resistir, aún después de la caída de Barcelona. Hay mucha gente que cree que Negrín miente a sabiendas, siempre que lo hace. Yo creo que Negrín miente, casi siempre que habla, porque habla desde planos completamente opuestos a los de sus contradictores. Veamos algunos ejemplos.

Cuando Tarragona cayó en poder de las fuerzas fascistas, el Dr. Negrín anunció por la radio (a cada debacle parecida le ponía Negrín el colofón de su comentario) que en Barcelona se le daría la batalla al fascismo. Y lo decía con tal tono de convicción que todo el mundo se creyó que, efectivamente, en Barcelona iba a haber mucho más que palabras. Claro que todo el mundo se lo creyó porque nadie podía suponer que Barcelona, donde había armas y municiones en abundancia; donde existía una organización sindical potente y revolucionaria, donde había un poderoso partido socialista unificado, unas poderosas juventudes socialistas unificadas, grandes fuerzas armadas al servicio de la República y donde se encontraba el Dr. Negrín con su gobierno y la Comisión Ejecutiva de Peña y Lamoneda; nadie podía creer, repito, que Barcelona se entregara sin disparar un tiro. ?Que ocurrió para que este hecho se produjera, para que el Gobierno Negrín entregara la citada capital catalana sin que las fuerzas a sus órdenes (no hay que olvidar que Negrín era además de Presidente del Gobierno ministro de Defensa) ofrecieran la menor resistencia y pudieran entrar en ella las hordas fascistas en paseo militar?. Esto no lo sabemos. Esto sigue formando parte de la estrategia del secreto del doctor. Pero cuando esto ocurrió el Dr. Negrín se asomó al micrófono de nuevo y con voz tronante y aire de tremebundo desafío dijo: «Cuando cayó Tarragona ya sabíamos la suerte que le esperaba a Barcelona. Pero en los Pirineos daremos la gran batalla al fascismo. Tan grande que ella será la iniciación de nuestro triunfo definitivo».

Esto ya no se lo creyó nadie al Dr. Negrín. ¡Hacía tan pocos días que había dicho a los fascistas que «en Barcelona nos veremos las caras» que nadie le hizo caso! Pero él se lo seguía creyendo. Y era natural que lo creyera de verdad. No se encontraba en lugar donde pudiera alcanzarle una bala, disponía de coche y avión por si había que salir de prisa, contaba con existencias comestibles y bebestibles en abundancia y no le asustaba mirar hacia el extranjero porque disponía de fondos suficientes para hacer frente a las necesidades del exilio. En resumen, no tenía ninguna de las preocupaciones que teníamos los demás. Tenía, pués, que ver las cosas con un color de rosa que no podíamos verlas los demás y de ahí su optimismo. ?Por qué no hemos de admitir que Negrín miente sin saberlo?

Más tarde, cuando después de la debacle de Cataluña pasó a Francia y de aquí volvió a la zona Centro-Sur de España, continuó en su plan optimista y era portador de la consigna «resistir», a cuenta de la cual hizo una gran propaganda de acuerdo con sus mentores, los comunistas. ?Por qué no había de creer él en la posibilidad de la resistencia? No vivía el ambiente del pueblo y como nadie sabía por donde andaba no quedaba la posibilidad de informarle. Como él disponía de comestibles y bebestibles en abundancia no podía suponer que el pueblo y el Ejército fueran tan infelices que caracieran de lo indispensable y no fueran a buscarle para reclamárselo. En una ocasión en que se le ocurrió reunir a todos los mandos superiores del Ejército para tratar de la situación en que se encontraba la guerra y todos, excepto el general Miaja, le dijeron que no era posible continuar la lucha al doctor se le ocurrió esta sentencia: «Sí, es cierto; pero, a lo mejor, a nuestros soldados les da por resistir». Y seguramente creía en ese «a lo mejor». Por que, aúnque ministro de Defensa, además de Jefe del Gobierno, no sabía ni las armas, ni las municiones con que contaba el Ejército; ignoraba los medios de subsistencia con que se contaba para abastecer al Ejército y a la población civil, y desconocía, sobre todo, cual era la moral de los soldados y de los civiles. ?Por qué había de pararse un estadista de su talla en semejantes menudencias? Si él disponía hasta de champagne ?por qué suponer que el pueblo no comía más que lentajas —y esto en pequeñas dosis— desde hacía ya mucha tiempo?

En el exilio lleva Negrín una vida de multimillonario. ?Como extrañarnos de que se haya seguido considerando como el jefe legítimo del legítimo gobierno de la República? Además, tiene que seguir creyendo que lo es. ?Como justificar, si no, los grandes banquetes que ofrecía en Londres y las pantagruélicas comidas que ofrece en París a cuenta del dinero de la República que él solito se administra sin control de ningún género? ?Como conseguir amigos que le ayuden si no es a costa de esta clase de banquetes y comidas? ?Como podría, con una vida normal de exiliado, trabajando para vivir modestamente, justificar el caudal que ha derrochado a cuenta de la República? En Méjico dijo que para poder asistir a las sesiones del Parlamento celebradas en noviembre último tuvieron que darle el dinero los cuáqueros. Pués seguramente ha creído que fueron los cuáqueros quienes se repletaron la bolsa. Lo que sería curioso conocer es a quienes considera cuáqueros el Dr. Negrín. ?No serán los depositarios del oro de la República?

Actualmente el Dr. Negrín se encuentra en Francia y con la cooperación de Peña, Lamoneda, el «Patitas de bailaor» (ya te contaré algún día, lector amigo, quien es este «Patitas de bailaor») y otros cuantos ejemplares de la misma especie seguirá explotando su personalidad de gran estadista. Y con unas cuantas comilonas servidas a tiempo —ya hemos visto que la prensa empieza a dar cuenta de esta clase de agasajos del Dr.— seguramente no le faltarán amigos que le trabajen el género.

Y él se lo seguirá creyendo. Aúnque no sea más que para ver si se convence a si mismo y disponer de argumentos para tratar de justificarse el día de mañana, cuando el pueblo español le exija cuentas de su conducta.

Wenceslao Carrillo

Ha muerto H.G. Wells

LOS periódicos dieron la noticia de la muerte de un gran escritor británico, Enrique Jorge WELLS. Salido de la pequeña clase media, la que «busca mantener una aparencia burguesa sin saber nunca como cubrir los gastos», vino a conocer al hombre «moyen», al pequeño campesino, al obrero industrial, al pequeño comerciante, con sus tragedias diarias, su ignorancia, sus afanes. Empezó por pintarles con trazos algo cómicos, muchas veces patéticos. Y poco a poco, se despertó en él el deseo de unirse a ellos en la lucha emprendida por la liberación del pueblo, y se unió al movimiento laborista británico.

Sus novelas varían siempre: a veces utópicas, muchas científicas, las mas de costumbres y crítica social. Se dedicó a escribir libros de divulgación histórica, entre ellos «La breve historia del mundo», con verdadero criterio marxista del desarrollo de los pueblos.

Su nombre será sinónimo del escritor que se preocupó de la vida de los «pequeños», de los humildes, y consideró que ser escritor es función altamente social, un verdadero apostolado, hacia el mejoramento de la vida del pueblo.

S.

Nuevas orientaciones

Discusiones en Norteamérica

AL leer cierta prensa estadounidense, el públicо de la Europa occidental ha dado en creer qui toda la prensa americana se caracterizaba por una superficialidad sensacionalista, la tendencia a simplificar demasiado los problemas en frases acuñadas y eliminar todo con una apreciación puramente «americana». Han influido en el públicо occidental los recortes de prensa, que dan lugar privilegiado a la prensa del trust Hearst, sin cuidarse de indicar cuales son las tendencias de los amos de dicha prensa. También influyeron los reportajes sensacionales, durante la guerra, olvidándose el públicо europeo que tales reportajes estaban sometidos a una censura, que, como tal censura, no funcionò siempre con inteligencia. Hoy que la censura ha desaparecido y que se puede publicar lo que se quiere en los Estados Unidos, podemos comprobar que nuestra apreciación de la vida intelectual en Norte America era demasiado simplista.

Cierto que siguen publicándose en los Estados Unidos unos periódicos superficiales, sensacionalistas y «americanistas». Pero, al lado de dicha prensa, cuya copia o equivalencia podemos encontrar en cualquier país europeo, con los mismos defectos, existe una prensa diaria sensata, documentada, la que nos trae un raudal de documentación sobre el Extremo-Oriente y las Américas, así como una abundancia de publicaciones semanales y mensuales, semi-literarias, semi-políticas, en las que se revela un sincero afán de enterarse de las condiciones existentes en los demàs países, examinar sin pasión los problemas generales, llegando a la revisión de numerosos conceptos admitidos sin discusión anteriormente.

Las listas de publicaciones y libros señalan una producción enorme y genuinamente americana. Mientras antes de la guerra, la mitad de los libros publicados en los Estados Unidos eran libros ingleses, hoy día, se produce el hecho contrario de la publicación en Inglaterra de numerosos libros americanos. Es que durante la guerra, los ingleses se concentraron sobre el esfuerzo de una contienda totalitaria: la mayoría de los escritores británicos tuvieron que prestar servicio en los servicios de propaganda, o de radiodifusión, lo que se revela en numerosas publicaciones interesantísimas sobre infinidad de problemas momentàneos, pero condujo fatalmente a una limitación de la producción de verdaderos libros, que requieren el esfuerzo de su autor sobre un año o a veces màs. No es, pués, a consecuencia de una carencia de los intelectuales británicos por lo que los norteamericanos tuvieron que vivir sobre su producción, sino debido a una consecuencia ineludible de la guerra. Pero, el hecho permite hoy comprobar que la producción americana ha subido a un nivel muy superior a los anteriores; que los grandes problemas se estudián en ella tanto como los particulares a los Estados Unidos, con una inteligencia y una voluntad de independencia crítica, que demuestran una verdadera evolución del pensamiento de los intelectuales americanos, hecho que influirà necesariamente en la formación de un pensamiento político en un país que no entendió de política hasta hoy.

Y LA CENSURA...

La primera reacción, después de la guerra, fué en contra de la censura. Se podía prever, bien seguro. Los corresponsales que habían seguido los ejércitos a ultramar se quejaron con razón de las limitaciones impuestas durante meses y meses, demostrando que muchas de las limitaciones no tenían valor militar, pero sí político, y que las de razón puramente militar no lograron muchas veces el efecto apetecido. La explicación era fàcil: si las reglas generales lanzadas desde Washington tenían sentido comùn, su aplicación se confiaba a jóvenes cuyas conocimientos generales de las necesidades de la información y puramente técnicos de la guerra no les capacitaban para la tarea a desempeñar.

Pero, una crítica, aún mesurada, de los métodos de la censura militar, es también una crítica de los métodos militares en general. Y así, de un problema puramente particular, se pasa a un problema general: si los militares se equivocan como los paisanos, entonces ¿por qué y para qué ponerlos en un pedestal y hacer de ellos unos superhombres que no son en realidad? ?Por qué abdicar en sus manos un control y dejarse llevar por ellos? El problema se ensanchó aún con los documentos que trataban de las responsabilidades de la sorpresa de Pearl Harbour, documentos que permitían acusar a unos grandes jefes de incapacidad, decían algunos, de poca preparación e inconsciencia, decían los màs.

La crítica se exacerbó màs por que los militares pretendían que las necesidades actuales impedían desarmar y volver a la «normalidad» anterior a la guerre; porque abogaban por un ejército fuerte y una marina màs fuerte; hablaban del servicio militar obligatorio. Si en las críticas se demuestra una explosión del espíritu individualista, opuesto a todas las imitaciones, y del espíritu aislacionista muchas veces, también, no por eso fueron malas las consecuencias de tales campañas. Pasadas las primeras explosiones extremistas, vinieron opiniones màs équilibradas, que traían críticas mesuradas y quizàs màs temibles que las primeras. Se llegó así a la revisión de muchos conceptos de organización militar: la necesidad de un servicio de información político-militar sobre los países extranjeros que evitase los errores en la evaluación del potencial bélico y de las tendencias políticas; de una organización màs democràtica en el Ejército, donde el negro debería tener un rango equivalente al del blanco; de una colaboración màs íntima de los servicios civiles y militares.

LA BOMBA ATOMICA

Vino a ensartarse el problema de la bomba atómica sobre las discusiones militares. El primer sentimiento de los americanos fué de orgullo; el tener en sus manos algo que los demàs no tenían. Después, cuando se publicaron reportajes sobre Hiroshima, fué algo como un sentimiento de dasagrado y de remordimiento. Se había sabido lo de los bombardeos de Alemania, de que no habían logrado su objetivo «militar» ya que no se había conseguido destrozar completamente la potencia productiva nazi ni tampoco deshacer el sistema de comunicaciones. Pero, la guerra había sido feroz con la Alemania nazi, así se podía olvidar muy fácilmente las poblaciones. Además, para el públicо norteamericano, Europa está lejos, sus cosas no le tocan de cerca. No es así las del Japón, y del Extremo-Oriente en general. Lo que pasó en Hiroshima tuvo una inmediata repercusión en el públicо de San Francisco y de Nueva-York, como lo había tenido el ataque de Pearl-Harbour. La realidad del salvajismo de la guerra llegó entonces hasta el cerebro: se comprendió lo que «es» una guerra, de verdad.

Este sentimiento vino a reforzar la tendencia hasta entonces inconsciente de la necesidad de un acuerdo mundial para evitar las guerras, en adelante. El públicо norteamericano estaba dispuesto a ceder sobre numerosos puntos para lograr este fin: había que acabar, había que entenderse con todos. Nadie podía dudar de su buena voluntad. Quería paz entre los hombres y la ONU permitiría lograr este propósito.

La campaña por el control internacional de la energía atómica empezó sobre un malentendido: los hombres de ciencia habían preparado la masa para que reivindicaban el derecho de que el público, declarando que debían guardar más el secreto los. Afirmaban su convicción de que la bomba atómica era una potencia inigualada, pero que su secreto no podía conservarse en una de entre varias. Decían que los demàs países emprendían una carrera científica de armamentos, y que tarde o temprano encontrar los medios técnicos para fabricar bombas como Nosotros ya que los principios han sido conocidos. ?Que sería el mundo en una guerra en que los dos grupos de potencias armadas con la bomba? Quedaría reducido a cenizas desintegraría en la atmósfera la muerte de todos y de la Tierra. El manifiesto firmado por los hombres de ciencia participado en los Estados se habían sometido a una cuarentena durante años para ellos ganaron en un Sindicato para convencer a la República de la necesidad de llegar a un acuerdo mundial de la bomba atómica.

La propuesta norteamericana es la de la campaña, no es un diplomático cómo lo muchos. Viene de una profunda, de una rebelión humanitaria del públicо americano. Y como tal, es la de todos los hombres.

Es posible que despreciada, y como sucedió con los Estados Unidos que buena voluntad de los seguirà dirigentes rusos. Y este es lo que trataremos en

Solidaridad

HACERSE solidario de un acto, significa compartir todas las responsabilidades que de él se deriven. Nosotros, los socialistas desterrados, como resultado de nuestra responsabilidad de socialistas, compartimos el destierro con el resto de nuestros compañeros. Discriminemos un poco la palabra compartir: compartir, significa partir en comùn, y por lo tanto tenemos que compartir con nuestros compañeros, si queremos sostener nuestra solidaridad de socialistas, toda nuestra existencia en el exilio. En tanto que continuemos en él, sin dejar de ser socialistas, estamos obligados a compartir con nuestros compañeros, nuestras penas y nuestras alegrias, toda nuestra vida de exiliados.

Hemos venido al exilio por razón de nuestro credo, y hemos venido, los fuertes y los debiles, los jóvenes y los viejos, los inteligentes y los torpes, los hàbiles y los inhàbiles. La SOLIDARIDAD en la idea nos ha reunido a todos en un solo haz, en una sola masa, en una sola significación, todos estamos aquí, hablando de nuestro caso específico, porque somos SOCIALISTAS. Y hemos salido de nuestra patria, de nuestro medio ambiente, del seno de nuestras familias... y como consecuencia no tenemos màs patria que EL SOCIALISMO, ni màs familia que la SOCIALISTA.

Si à un hombre que vende a su patria se le llama traidor, si al que abjura de sus ideas se le llama renegado, si al que abandona a su familia se le llama descastado, todos estos calificativos pueden aplicarse al SOCIALISTA, que diciendo serlo, permite que otros compañeros suyos, que practican y sienten su IDEA, pasen hambre y miserias pudiendo mitigarla con su SOLIDARIDAD.

NO, el verdadero SOCIALISTA, el que piensa y obra como tal, el que està en el destierro por serlo, no puede permitir que los que son como él, los que comparten sus responsabilidades y sus ideas, por ser màs viejos, o por ser màs débiles, por tener unos accidentes de esos que en la vida se llaman enfermedades, no puedan continuar su camino sobre la senda del SOCIALISMO, para volver a esa tierra de promisión con la que soñamos despiertos, ESPAÑA.

Tù el fuerte, tù el feliz, tù el hàbil, tù el joven, piensa que viniste con los demàs y que tienes que volver con ellos. *?Y quiene dice a ti que, un día no has de necesitar del auxilio de los demàs por tu desgracia o tu mala fortuna?*

COMPANERO, si te honras con este nombre, que no es un apeltivo sino un patronímico que te dà el derecho de pertenecer a nuestra familia SOCIALISTA, ayuda a los demàs. Que no sea motivo para dejar de cumplir con tu deber, ni los cômodos silogismos, ni las pequeñeces de la vida cotidiana.

¡COMPANERO, PRACTICA LA SOLIDARIDAD!

Solidaridad Democràtica Española (Seccion de Argel).

CONVOCATORIA

La Comisiòn local de Argel de Solidaridad Democràtica Española convoca a todos sus afiliados a una reunión que tendrà lugar en el local del Partido, 16, rue Montaigne, el domingo, día 25, a las nueve de la mañana, para conocer el Plan de Trabajo a realizar y discutir su conveniencia.

Juventudes Socialistas

Argel

ASAMBLEA

El pasado día 11 se celebró asamblea general donde se eligió nuevo Comité compuesto de los siguientes compañeros:

Adrian del Rabal, *Secretario general;* Jesus Torres, *Secretario administrativo;* Francisco Castro, *Secretario de relaciones,* y Tomàs Hermo, *Secretario de propaganda.*

AVISO

Se recuerda a todos los afiliados a esta sección que todos los dominigos hasta medio día hay dos permanencias aseguradas por los compañeros Núñez y Torres a quienes pueden dirigirse para pagos de cuotas y demàs asuntos generales.

Se desea saber...

...de Andrés GIMENO, pregunta Emilia Gimeno de Madrid.

...de Santiago GARCIA MOLERO, pregunta Luisa Garcia de Madrid.

Escribir a la Comisión Delegada Norteafricana.

Cada Companero

tiene que ser un propagandista para nuestras ideas y para nuestro periódico

EL SOCIALISTA

interesa a todos los exiliados.

EL PERDON DE DIOS Y...

EN los periódicos, los franquistas son muy buenos chicos; dispuestos a perdonarlo todo a «los rojos arrepentidos»; la dificultad estriba precisamente en que sean tan poco numerosos esos «arrepentidos»

Así que de vez en cuando, se leen artículos para establecer la nueva línea «democràtica orgànica» del Estado falangista y de los jerarcas eclesiàsticos... que tanto tienen que hacerse perdonar. El Primado ha dado a luz una pastoral en la que se declara partidario de «la manifestación de las opiniones legítimas por los órganos naturales de expresión», de «una patriótica convivencia de todos los españoles», así como del «retorno a la madre Patria de todos los que no vengan a perturbarla».

Es difícil entendernos sobre el verdadero sentido de expresiones como «los órganos naturales de expresión» y «perturbar». Creemos que nuestras definiciones diferirían asaz de las de Su Eminencia. Pero màs que los discursitos de los jerarcas eclesiàsticos y civiles, nos interesan los hechos. En los periódicos del día 29 de Julio, se lee una declaración del Director de Prisiones, según la cual, la población penal (no se habla nunca de las compañías de trabajo) alcanza actualmente 38.733, individuos, de los cuales afirma no hay màs que 6.154 culpables «de rebelión marxista», 22.067 por delitos comunes y 10.510 como vagos y maleantes o por infracción a la ley de Tasas. Se añadía que el total de los jornales devengados durante 1945 fué de 20.614.807 pesetas. De éstas se entregaron en mano y *en concepto de sobrealimentación* un poco màs de 4 millones, otros 8 millones de pagaron a los familiares de los detenidos. El resto se destina «oficialmente» a la alimentación y educación de los hijos de los reclusos y al fomento de cartillas de ahorro».

No nos convence el paraiso terrenal del Primado de España.

CATASTROFE EN EL AGRO

SENALAMOS varias veces el estado deficitario de la agricultura. He aquí nuevos datos que confirman nuestros pronósticos de que la situación ne podía arreglarse con los países calientes del gobierno actual. Según estadística publicada por «*El Español*», *la producción de las leguminosas* ha sido el último año inferior a la mitad de una producción media de los años anteriores a la guerra.

Habas: superficie cultivada (1931-35)	201.300 ha
en 1945	130.800 ha
rendimiento medio (1931-35)	2.040.000 Qm
en 1945	423.000 Qm
Así, por una superficie que fué los 4/6 de la de antes de la guerra, el rendimiento fué menos de 1/8.	
Lentejas: superficie cultivada (1931-35)	22.700 ha
en 1945	42.100 ha
Podríamos esperar un acrecentimiento del rendimiento... pero rendimiento medio (1931-35)	131.000 Qm
en 1945	82.000 Qm
Lo que no puede explicarse tan sólo con la sequía...	
Guisantes: superficie cultivada (1931-35)	57.7000 ha
en 1945	48.400 ha
o sea una diferencia de apenas 1/5:	
rendimiento medio (1931-35)	349.000 Qm
en 1945	143.000 Qm
Garbanzos: superficie cultivada (1931-35)	238.000 ha
en 1945	378.400 ha
pero aquí también el rendimiento no alcanza siquiera la media:	
rendimiento medio (1931-35)	1.202.000 Qm
en 1945	703.000 Qm

La estadística no es màs favorable para las demàs leguminosas judías, guisantes y algarrobas, tan necesarias a la alimentación del ganado. El aumento de las superficies sembradas no cambia el descenso vertiginoso de la producción. La causa ha de buscarse màs allà de las lluvias; en la organización misma del régimen.

La situación del *ganado* es tan mala como la de las leguminosas. Habíamos senalado que faltaban los piensos, y que se confesaba oficialmente un descenso en el número de las cabezas. He aquí las cifras elocuentes de por sí: el ganado vacuno ha quedado reducido en un 40 %; el cabrio, en un 30 %; el lanar en un 35 %, y el de cerda en un 50 %. Se reconoce oficialmente que la recuperación tardará 5 años para el ganado vacuno; tres para el lanar, dos para el cabrio, uno y medio para el de cerda.

INCERTIDUMBRE Y QUEJAS

SE comprende que tal situación deje la gente pensativa —hasta la màs reaccionaria—. Puede uno estar muy contento con que se machaque a los «rojos», que se les encarcele, que no puedan chillar ni hablar de huelgas y aumentos de salarios, pero, cuando un capitalista o un comerciante cualquiera ve la ruina avecinarse (¡qué!, la ruina esta en casa), ya cambia el panorama. Se puede llegar entonces a pensar que, después de todo, no eran tan malos los republicanos... Los mismos jerarcas del régimen no tienen ya seguridad en su poderío: así, *el gobernador de Barcelona,* Bartolomé Barba Hernàndez, se cree obligado a conmemorar el año de su presencia en Barcelona con una pequeña confesión. El Caudillo le dijo que «se hiciera querer por los catalanes»; pués, él no està seguro de haberles conquistado el corazón. Pero està seguro que si todos supieran el mal que se diiò para resolver sus problemas, todos le querrían.. Pobre hombre, està en el plan de mendigar unas cuantas gracias o sonrisas. Nos parece que Barcelona debe saberle a frigorífico al Sr. Barba...

Hasta el tono de *los discursos sindicales* ha cambiado: En un Congreso regional celebrado en Barcelona, se dice que los sindicatos de empresa no satisfacen a los obreros, que son «verdaderas asociaciones patronales», « que de continuar por el camino emprendido... se fomentarán unos Sindicatos clasistas y con ellos la lucha de clases», y se asegura a los obreros reunidos que «los Sindicatos, sois vosotros». El lenguage es nuevo. Nos cambia de los retóricas a la Girón. No sabemos si es sincero o si es tan sólo una señal de miedo; en todo caso, podemos asegurarle al orador, Solís Ruiz, que la lucha de clases no desaparece con los discursos, que sigue, seguirà y se llevarà por delante el rebaño de incapaces y de malhechores que tanto daño hizo y hace a nuestra España, la España de los trabajadores.

La ùltima fase de la tragedia espanola

Hemos publicado los capítulos que se refieren a España del interesantísimo libro de José Bullejos: «Europa entre dos guerras», para dar a nuestros lectores una visión de lo que fueron los problemas surgidos en el movimiento obrero español con la imposición de los 21 puntos del Komintern.

Con la vuelta a Europa de los señores Lamoneda y González Peña, que pretenden, junto con el doctor Negrín, «representar» el Socialismo español en contra de sus organismos democràticamente elegidos y en contra de los compañeros socialistas que, heróicamente, mantienen la organización clandestina en España, nos parece útil publicar también los capítulos que màs particularmente refieren los tràgicos momentos en los cuales los citados señores faltaron a su deber, y por cuya razón el movimiento socialista les considera como expulsados de sus filas.

Al comenzar el año de 1937 parecía abrirse para la causa republicana perspectivas menos sombrías que las de los meses recién transcurridos. Las bases del ejército regular habían sido fundadas, y encuadradas en él las milicias populares como unidades disciplinadas. Las horas de angustia de noviembre, cuando Madrid parecía abierto a las tropas facciosas, habían cesado, y durante cuatro meses de heroicidad incomparable la capital de la República se cubría de gloria por su valor y su estoicismo. En la Ciudad Universitaria y en los mismos arrabales de Madrid el bien pertrechado Ejército nacionalista era contenido y derrotado. En Guadalajara se infligía una derrota notable a los italianos, y en Pozoblanco las tropas republicanas conquistaban nuevos laureles.

En estas condiciones, cuando mediaba el mes de mayo, el Partido Comunista provocó una crisis ministerial e impuso la salida del Gobierno de Largo Caballero y de los ministros de la izquierda del Partido Socialista y de la Confederación Nacional del Trabajo. Este acontecimiento, que influiría considerablemente en el desarrollo de la guerra y de la política española tiene antecedentes no muy remotos que es necesario explicar.

Como expusimos en anteriores ocasiones, los progresos del comunismo en España durante los meses inmediatamente anteriores a la guerra civil no fueron tán considerables que le hicieran perder su caràcter minoritario. Su alianza con la izquierda del Partido Socialista le permitió aumentar su influencia en las masas recientemente incorporadas a la vida política, y le dió mayores posibilidades de propaganda y agitación. Pero en líneas generales la relación de fuerzas en el campo proletario seguía siendo la que tradicionalmente había existido. La UGT y la CNT, dirigidas respectivamente por el Partido Socialista y la FAI, polarizaban las masas obreras. En el orden sindical, los comùnistas continuaban reducidos a sus sindicatos de Sevilla (en los que su influencia había decrecido en los dos ùltimos años. Las elecciones de febrero no permiten calcular sus progresos en el orden político, debido a que los catorce puestos parlamentarios conquistados lo fueron por concesión generosa de los partidos componentes del Frente Popular, al confeccionar la candidatura.

En los primeros meses de la guerra tuvo lugar un crecimiento notable del Partido Comunista, tanto en afiliados como en influencia política. La causa màs fundamental de su progreso durante este período hay que buscarla en los efectos de la ayuda soviética a la causa republicana. Estos progresos, sin embargo, no mermaron la potencialidad de los socialistas. Las nuevas capas de comunistas pertenecían a núcleos incorporados por vez primera a la lucha, y cuyo espíritu había sido sacudido por la convulsión revolucionaria, fueron las que nutrieron al Partido Comunista.

En estos meses, la actividad comunista pareció haberse olvidado de todo propósito sectario, buscando convertirse en el aglutinante efectivo de todas las fuerzas populares de la revolución. Muy pronto emprendieron nuevos rumbos, sin duda, por el concepto histórico que se había formado de los acontecimientos. En las primeras semanas del año 1937 se abrió una lucha enconada entre anarquistas y comunistas, que sería seguida inmediatamente de una aún màs violenta con la izquierda del Partido Socialista. Se produjeron con frecuencia en Madrid y otras ciudades choques sangrientos entre anarquistas y comunistas. La prensa de ambos matices expresaba en sus artículos la rivalidad de los partidos. En los frentes dió orden una política de coacción y de violencia contra aquellos que no accedían a ingresar en las filas comunistas. Este método de captación tenía por objeto preferente la conquista de mandos esenciales en el Ejército, Comisariado, y significaba la infiltración constante en los organismos del Estado para dominar los resortes vitales de su función.

Las relaciones con el Partido Socialista sufren ahora un cambio en su orientación. La rapidez con que fueron sometidas la disciplina y hegemonía comunista las Juventudes Socialistas Unificadas alentaron los propósitos de absorción del socialismo. En este sentido se inspiró la nueva táctica. La reacción natural de la izquierda socialista a esta determinó la ruptura con el Partido Comunista.

En el Gobierno se pretendió también mediatizar a todos los organos de Poder. La réplica de Largo Caballero a estos efectos, y su reacción a los excesos internacionistas de los representantes rusos en la política nacional dieron a la campaña comunista contra el Gobierno Presidente. En vísperas de la crisis de mayo, los comunistas lograron el convencimiento de que la imposición de su política gubernamental exigía la salida del Gobierno de los Ministros de la izquierda socialista y CNT.

Era posible, previamente, minar el enorme prestigio de Caballero. Eran estos los días en que se preparaba una gran ofensiva militar en el sector de Extremadura. Preparación, que de no difícil realización, en dos el frente fascista haciendo penetrar una cuña hasta la frontera portuguesa. Estos propósitos, si se llevaban, malograrían la maniobra contra el Gobierno. Las posibilidades de una crisis ministerial. Los preparativos de ofensiva fueron impedidos, demorándose indefinidamente el proporcionar las fuerzas aéreas que eran necesarias, cuales estaban bajo el mando ruso, y oponiéndose el jefe del frente central de las divisiones que se consideraban indispensables.

En los primeros días del mes de mayo se produjeron en Barcelona acontecimientos graves, de los que fueron actores anarquistas y poumistas, de un lado, y comunistas de otro. La pugna, cada día màs aguda, entre ambos bandos dió origen a un alzamiento de una parte del proletariado catalàn contra el PSUC, filial catalana del Partido Comunista. Durante varios días se luchó en las calles de Barcelona, hasta que al fin la mediación del Gobierno de la República apaciguó a los combatientes y restableció la normalidad.

Estos hechos debían ser la culminación de la operación que los comunistas proyectaban. En el seno del Gobierno se planteó la cuestión, reclamando medidas de represión enérgicas contra los sublevados de Catluña, y en especial la disolución del POUM. La negativa de Largo Caballero dió lugar a la dimisión de los Ministros comunistas, y como consecuencia, a la crisis total del Gabinete.

Dispónase Largo Caballero a reorganizar el Ministerio, prescindiendo de la colaboración comunista, cuando la actitud de una parte del Partido Socialista —su Comisión Ejecutiva y la tendencia por ella representada— hizo imposible el proyecto. Esta juzgaba ahora indispensable la colaboración del Partido Comunista, y sin su participación en el Gobierno no formaría parte del que se constituyera. Los comunistas habían logrado sus propósitos. La izquierda socialista —o sea Largo Caballero y la tendencia por él representada— fué eliminada del Gobierno. El nuevo Gobierno presidido por Juan Negrín, nacía mediatizado por los comunistas.

Teniendo en cuenta que Largo Caballero y la CNT representaban a la inmensa mayoría del proletariado español, su eliminación del Gobierno significaba en realidad la eliminación de la clase obrera como fuerza directora de la revolución española. En la trayectoria de los acontecimientos futuros se reflejaría este hecho con absoluta evidencia, y a partir de aquel día un divorcio cada vez mayor se manifestaría entre la política del Estado y la acción de las masas populares.

Pronto se manifestaron en el seno del nuevo Gobierno hondas discrepancias a propósito de la orientación de la campaña militar, y particularmente en el vital problema de la selección y nombramiento de los mandos del Ejército. La eliminación de Largo Caballero y de la CNT no bastaron para que el Partido Comunista impusiera su hegemonía absoluta en el Estado. La conquista total del Ejército era la condición imprescindible para la obtención de este propósito.

Indalecio Prieto, en el Ministerio de Defensa Nacional, no se plegaba dócilmente a estos designios, e incluso pretendió sustraer la institución del Comisariado Político del Ejército al predominio comunista. En el acto se inició una campaña pública contra él, presentàndolo ante la opinión pública como derrotista, capitulador y enemigo del Comisariado.

En abril de 1938 una nueva crisis ministerial se originaba, siendo excluìdo Prieto del nuevo Gobierno.

« Las experiencias del gobierno laborista confirman nuestra fe en los principios del socialismo democràtico. Nunca renunciaremos a las libertades conseguidas por nuestros antepasados. El socialismo democràtico las protegió contra la tiranía económica y contra el peligro del poder absoluto del Estado. Recorrieron mucho camino hasta alcanzar la Gran Bretaña que deseaban. Ellos lucharon por las realizaciones socialistas. Y ahora hemos conseguido esa oportunidad...»

(Clement Attlee, primer ministro de Gran Bretaña, en su informe al Congreso del Partido Obrero, en junio de 1946.)

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 25 frs
Chèques Postaux 140-21 – M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16 Rue Montaigne
ALGER

Nuestro Talleyrand

Don Julio no capitula

FRANCIA ha tenido la dicha de poseer muchos y muy buenos diplomàticos. Pero todos coinciden en señalar a Talleyrand como el màs famoso de ellos. España, desgraciadamente, ha sido y es muy pobre en diplomàticos. Pero, por fortuna, ha tenido y tiene uno capaz de eclipsar a todos los demàs. Nos referimos —ya lo habrà advertido el lector— a don Julio Alvarez del Vayo. Don Julio, como se le llama familiarmente, es el diplomàtico por excelencia. Es nuestro Talleyrand. No ha sido todavîa obispo, como aquél; pero ya se permite excomulgar. No cojea todavîa como aquél; pero ya se permite hacer travesuras. Como se ve, el parecido con Talleyrand no puede ser màs completo.

Don Julio, como diplomàtico, es tan fino, tan sutil, tan hàbil, que cuando dice defender nuestros intereses, todo el mundo cree que defiende intereses ajenos. Su vocaciôn diplomàtica es tal, que hasta la empleaba en cuestiones del Partido. Por eso, cuando estaba en nuestro Partido, todo el mundo tenîa la convicciôn de que defendîa los intereses del Partido comunista. Mera deformaciôn vocacional ! Pero lo hacîa tan bien, que obligô a Araquistain, para designarle —para designar a Don Julio y a algunos màs— a poner en circulaciôn el apelativo de « libelàtico ». (Segùn Araquistain, son «libelàticos» —recordando lo que pasaba en la antiguedad con algunas sectas religiosas— quiénes se cubren con el carnet socialista para en nuestras organizaciones, hacer la polîtica que les encarga el Partido comunista.) Ya sabemos que con todos estos elogios —porque elogios son para quien es diplomàtico por excelencia— herimos la reconocidîsima modestia de nuestro compatriota. Pero como Don Julio es comprensivo, sabrà disculparnos. Perdônemos por esta vez, Don Julio.

Don Julio, cuando no ejerce funciones diplomàticas, escribe. Porque D. Julio es también periodista. !Y qué periodista! Especializado en cuestiones extranjeras. De España, es verdad, sabe poco. Eso no importa. Por algo es especialista en cuestiones extranjeras. Pero lo poco que sabe de España, lo compensa y con creces, con lo mucho que sabe del extranjero. Por eso en todos sus escritos —modelos de bien escribir, maravillosos de sintaxis, dignos de figurar en cualquier antologîa— hay citas y ejemplos de lo que ocurre o ha sucedido en Alemania, en Rusia, en Inglaterra o en Babia. Y siempre son recuerdos vividos por él. Porque D. Julio ha estado en todas partes, incluso en Babia. Don Julio ha estado, està en todas partes. Don Julio tiene el don de la ubicuidad.

Don Julio, dando vacaciones a sus trascendentales trabajos —!ahî es nada, con lo atareado que estara estos dîas de Conferencia de la Don Julio. Y nos llama «disidentes». Y nos llamas también «capituladores». Y nos compara, ademàs, con Paul Faure y sus amigos. !Cuan-Paz!— nos ha hecho la merced de consagrarnos un artîculo. Gracias, to que sabe D. Julio! Esta vez no ha querido humillarnos con el recuerdo de lo que pasô en Alemania, en Rusia, en Inglaterra o en Babia. Esta vez se conforma con anonadarnos con el recuerdo de lo que ha pasado en Francia. Y Don Julio elogia lo hecho por el Partido socialista francés que ha excluido de sus filas o no ha readmitido en las mismas a su antiguo secretario general Paul Faure y a sus amigos. Y como Don Julio es hombre lôgico y tiene eso que llaman en Francia —también nosotros, a veces, somos eruditos— «continuidad en las ideas», después de elogiar lo que ha hecho el Partido Socialista francés, se indigna con lo que ha hecho el Partido Socialista Obrero Español. Considera una «farsa» lo de las expulsiones españolas y nos descubre «que han producido en los medios obreros y socialistas no españoles una reacciôn de indignaciôn o de hilaridad».

Una vez màs, Don Julio dice saber lo que ocurre en los medios «no españoles» con lo que quiere cubrir su ignorancia de lo que sucede en los medios españoles. Don Julio nos descubre algo terrible. Nos descubre que las expulsiones se han hecho como un «primer paso de la maniobra capituladora».

Vamos a ver, Don Julio, si por una vez siquiera no damos vacaciones a la lôgica. Paul Faure y sus amigos no estàn en el Partido Socialista francés. Cuando vino la catàstrofe y Francia fué ocupada, en parte, por los alemanes y desde Vichy disolvieron oficialmente al Partido Socialista, algunos dirigentes franceses se expatriaron o fueron encarcelados o deportados. Como ocurriô en España. Los dirigentes que se expatriaron, no se llevaron consigo el sellito y el papel timbrado del Partido. Y mucho menos al Partido. Ee Partido se reorganizô clandestinamente con los socialistas que quedaron en Francia. Ni màs ni menos, querido Don Julio, que lo que ha ocurrido en España y que ustedes no quieren reconocer. Nosotros lo aprobamos y nos hemos sometido desde el primer momento a la disciplina de aquellos compañeros de España. Usted y sus amigos, los «eternos dirigentes» o «dirigentes perpetuos», no. Los socialistas franceses que quedaron en Francia y que, en Francia, reorganizaron clandestinamente el Partido Socialista francés, son los que han excluido o no han readmitido a su antiguo secretario general, Paul Faure, elegido en el ùltimo Congreso celebrado antes de la guerra, y a otros màs. Eso y no otra cosa es lo que se ha hecho en España, aparte la suspensiôn de derechos que pesaba sobre usted y sobre Negrîn, acordada por la Agrupaciôn socialista madrileña. Si a usted le parece bien lo que se ha hecho en el Partido Socialista francés, no puede parecerle mal lo que han hecho los socialistas de España. A nosotros nos parece bien lo que han hecho en Francia y lo que han hecho en España. Somos, como se ve, màs consecuentes que usted. Reconozca, D. Julio, aùnque sea por una sola vez, que no le ha acompañado la fortuna al echar mano de su erudiciôn. Si, como de costumbre, nos hubiese usted obsequiado con el recuerdo de lo ocurrido en Alemania, en Rusia, en Inglaterra o en Babia, lo hubiésemos tragado como otras veces, dada nuestra ignorancia. Pero ha cometido usted la desventura de recurrir a un episodio francés que da la casualidad que conocemos nosotros. Y toda su erudiciôn se derrumba. Ahora nos asalta el temor, comenzamos a sospechar si no estarà usted igualmente enterado de lo que dice saber de Alemania, Rusia, Inglaterra y Babia. !Cuan frâgil es, Don Julio, la reputaciôn de los hombres ilustres!

Pero volvamos a nuestro tema. Don Julio nos ha llamado «capituladores» y «disidentes». Dada la autoridad de que goza en el extranjero el Talleyrand español, su acusaciôn nos ha dolido. ?Cômo nosotros, a nuestra vez, deberemos llamarle? Quisiéramos ser justos. Pero tememos que el apasionamiento de que damos prueba en este trabajo nuble nuestro juicio y lancemos un diagnôstico injusto. Queremos evitarlo a toda costa. Y lo evitaremos.

Ya hemos visto que se le llamada en España «libelàtico». Algo es algo. Acudamos para completar el diagnôstico a dos episodios de la vida polîtica española. Ayùdemos usted, D. Julio, a recordarlos.

Estàbamos en España. En Valencia. Allà por el mes de marzo de 1937. Usted era Mînistro y miembro del Consejo Superior de Guerra. Caballero, Presidente. Caballero le convocô a usted a su despacho del Palacio de Benicarlô. Antes, Caballero, habîa rogado a tres compañeros que asistiesen a la entrevista porque querîa hubiesen testigos de lo que pensaba decir a usted. Llego usted. Caballero comenzô afirmando que se dirigîa «al correligionario, todavîa oficialmente socialista». Le hablô de su gestiôn al frente del Ministerio de Estado y de sus intervenciones en el Consejo Superior de Guerra. Le reprochô en términos vivîsimos la fuente donde usted bebîa su ciencia polîtica y militar. Y llegô a decirle, entre otras cosas, que «la minorîa comunista en el Gobierno parecîa haber aumentado con usted». La escena fué muy penosa. Usted se revelô aquel dîa màs Talleyrand que nunca. No dimitiô. Aùnque horas después se extendîa el decreto correspondiente... que no se firmô ante los acontecimientos que se veian venir y que se produjeron un mes después.

Después de la crisis de mayo de 1937, los que componian el Comité de la Agrupaciôn socialista madrilaña, decidieron reincorporarse a sus cargos. Hubo una reuniôn previa en Valencia, en el despacho de Caballero, en la Uniôn General, en la calle Luis Vives. ?La recuerda usted, Don Julio? Usted, como era natural, acudiô a dicha reuniôn. Todos estaban congregados y la sesiôn no comenzaba. Alguien se atreviô a preguntar que cuando comenzarîa. Y Caballero, que presidîa, dirigiéndose a usted, dijo: «Mientras esté aqui Vayo, yo no abro la sesiôn. Delante de Vayo yo no hablo porque no quiero que se enteren de lo que digamos aqui en otra parte».

Y no abriô la sesiôn hasta que usted se marchô. El momento fué màs que penoso. Usted estuvo todavîa màs Talleyrand que en la escena del Palacio de Benicarlô. Las dos escenas valen por todo un diagnôstico. Alguien, malancôlicamente, al verle marchar, balbuceo: « El Partido ha perdido un magnîfico Ministro de Negocios extranjeros». A lo que replicô uno de los presentes: «Eso mismo dijeron de otro y luego resultô ser solamente Ministro extranjero de los Negocios españoles».

Un comunicado de las Ejecutivas del Partido y de la U.G.T. en Tùnez

Salvando una grave responsabilidad

Las Comisiones Ejecutivas departamentales del Partido y de la UGT en la Regencia de Tùnez nos envîan, para su publicaciôn, el comunicado siguiente :

«Reunidos conjuntamente los dos organismos citados, se tomô el acuerdo, por unanimidad, de hacer pùblica la posiciôn adoptada con relaciôn a la administraciôn que ha dado y està dando D. Juliàn Sànchez Erostarbe a los diez millones de francos que él recibiô de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles con el fin de desarrollar determinadas empresas, las cuales proporcionarîan trabajo a españoles ya refugiados en aquel territorio africano y a otros que podrîan trasladarse allî desde Francia.

Después de haberse procedido a una revisiôn de toda la documentaciôn y de la correspondencia cursada con este motivo, se acuerda formular pùblicamente nuestras màs expresas reservas sobre la gestiôn administrativa del Sr. Sànchez Erostarbe, precisando nuestro disgusto en los puntos siguientes :

1° Que el Sr. Sànchez no ha sido capaz, o no ha querido realizar la constituciôn de industrias efectivas, no sobre las nôminas, que hubiesen permitido dar trabajo a los españoles, cumpliendo las instrucciones de la J.A.R.E.

2° Que de los diez millones recibidos, él ha devuelto solamente seis al Gobierno de la Repùblica.

3° Que los cuatro millones restantes hayan sido invertidos en una especie de sociedad denominada S.P.I.A.T., cuya ùnica razôn de existencia es la de haber permitido y permitir un agradable vivir en el exilio a un cierto nùmero de amigos del Sr. Sànchez.

4° Que habiéndose negado el citado señor a darnos explicaciones respecto a su administraciôn, invocando una indicaciôn en este sentido del Gobierno, pedimos pùblicamente a éste que nombre un delegado para que ponga en claro las vicisitudes, fines, gastos y sueldos de la citada sociedad, asî como del empleo dado a los intereses del capital depositado en la banca durante su bloqueo.

5° Que solamente una vez que hayamos podido tener satisfacciôn a determinadas preguntas sobre la administraciôn dada a la citada suma, podremos reconocer como correcta la dicha gestiôn administrativa.

6° Que habiendo suspendido su funcionamiento en Tùnez la Amical de Refugiados Españoles por falta de fondos, la cual està integrada por los cuatro sectores politicos y cuya beneficiosa gestiôn alcanza a todos los exilados, pedimos al Gobierno que ante la situaciôn critica que atraviesan numerosos compatriotas, dé orden urgente al Sr. Sànchez Erostarbe para que ponga a la disposiciôn del citado organismo 250.000 frs. extraidos de los fondos que resten en su poder.

7° Que es doloroso ver la angustiosa necesidad de ayuda que tiene la Resistencia española para cumplir su heroîca misiôn y saber que algunos detentadores de los bienes de la Naciôn no han cumplido con su deber de españoles antifascistas, entregando, sin excusas y demoras egoistas, hasta el ultimo céntimo al Gobierno de la Repùblica.

8° Que estas Ejecutivas aprovechan la ocasiôn para protestar contra el robo inicuo cometido por el Sr. Negrîn con una parte del tesoro nacional, asî como de la poca prisa que se da el Gobierno ruso para realizar un acto de ayuda efectiva a la Resistencia española devolviendo el oro que le fué entregado como depôsito.

9° Ver con profunda satisfacciôn los sacrificios que se imponen constantemente los militantes de los partidos antifascistas españoles con el fin de dar su ayuda generosa a sus camaradas de España, sacrificios màs dignos de elogiar porque, muchas veces, ellos representan dolorosas renunciaciones materiales, dando con ello une dura lecciôn a todos aquéllos que no han pensado màs que aprovecharse personalmente, sin tener en cuenta la lealtad y la honradez que debemos a la Repùblica».

Por la C.E. del P.S.O.E.,
P. TOUCET, Secretario departamental.
Por la C.E. de la U.G.T.,
R. BLASCO, Secretario departamental.

Tùnez, 14 de agosto de 1946.

NOUVELLES D'ESPAGNE

Franco a décoré 20.116 Allemands

PARIS. — Dans un ordre du jour très détérioré, qu'on a trouvé parmi les papiers d'un des procès de haute trahison en France, pendant la guerre civile, apparait la statistique des décorations accordées par le Caudillo aux combattants allemands en Espagne (Légion Condor).

Ces décorations furent décernées aux 20116 officiers et soldats allemands, de préférence aviateurs et marins

De l'huile à la cuillerée !

MADRID. — Le manque d'huile rationnée a fait monter son prix au marché noir d'une façon vertigineuse. L'huile qui, des centres de production, vaut 35 pesetas, est vendue au marché noir jusqu'à 100 pesetas le litre.

Le pouvoir d'achat des ouvriers et employés ne leur permettant pas d'acquérir cette quantité d'huile, les ménagères sont obligées de l'acheter par cuillerées. C'est ainsi qu'au marché de la rue de Torrijos, les marchandes font payer une peseta une cuillerée d'huile qu'elles versent dans les petits récipients dont se sont munies les ménagères.

« Vive l'Allemagne ! »

SAINT-SEBASTIEN. — De nombreux papillons et tracts du mouvement de la Résistance basque ont été répandus à Saint-Sébastien.

Pour répliquer à cette démonstration, un groupe de phalangistes ayant appartenus à la Division Bleue, commandé par le nommé Egenio Rodriguez, parcourut les rues de la ville aux cris de « Vive l'Allemagne ! », « Heil Hitler ! »

Devant la gare, les « bleuistes » aperçurent un citoyen connu pour ses idées démocratiques, l'attaquèrent violemment et le blessèrent.

Plusieurs personnes, dont le curé de Tolosa, Mr. Miguel Arrillaga, qui se trouvaient sur les lieux, protestèrent, ce qui ne fit qu'exaspérer les phalangistes, qui déclenchèrent alors une bagarre générale, blessant et arrêtant le curé de Tolosa, un médecin de la même ville, ainsi que MM. Louis Razola et Estanislao Urruzola.

Presse phalangiste

SAINT-SEBASTIEN. — La Phalange de la bourgade de Guecho (Biscaya) a adressé, ces jours derniers, une circulaire à ses adhérents les invitant à assister en masse à l'inauguration du Foyer de Guecho qui a été installé à la place du Foyer Nationaliste basque.

Les « Chemises vieilles » ont rédigé l'invitation en termes menaçants pour les déserteurs de pareilles manifestations.

Voici le dernier paragraphe de la convocation :

« Seuls, les traîtres et les lâches manqueront; les traîtres qui n'ont pas d'asile dans la Phalange, et les lâches qui s'éliminent petit à petit eux-mêmes en s'accrochant à leur égoïsme et a leur nullité. »